46

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Medina del Campo, convento de las MM. Carmelitas, 13 noviembre 1893

MF I 40. Autógrafa.

Al abanico fundacional de la M. cándida se va a añadir ahora Medina del Campo, en la provincia de Valladolid. Fundación ésta, junto con la de Tolosa, en las que las grandes dificultades y sufrimientos que le ocasionaron pusieron de manifiesto el temple de su corazón magnánimo y generoso y su confianza total en Dios Padre.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Es tiempo de que ponga a Vd. dos letras para que sepa cómo seguimos en este santo convento tan contentas. Sí, hija mí, así, tan contentas al lado de estos ángeles, serafines, en una palabra, estas santas. Bendito sea Dios, que tanto no s quiere, sin merecerlo yo de mi parte. Pida a Dios que me perdone y me dé la gracia para ser mejor desde hoy.

Recibí sus cartas y las que me mandó Vd., y, si puedo, contestaré a todo.

No tenga pena por la toquilla que me dice que quedó en ésa. Ya nos arreglaremos. Lo principal era las elásticas de franela, y ésas, como las traje, estoy bien.

Puede decir a las Hermanas que pidan a Dios que se arregle esta fundación[1], si es par mayor gloria de Dios y salvación de las almas[2].

Me alegro de que Sotera[3] muy bien y Jesusito[4] tan formal. Dios les bendiga y sean unos santos. No sé cómo estarán, porque tampoco nos ha escrito Paca[5], que siga como dice Vd., que aprenda también el armonio para tocar los domingos, etc.

Está bien lo que decía Vd. del P. Martín[6] y Sr. Capellán[7]. Salúdelos en mi nombre, que les felicito muy cordialmente, y pidan por mí.

Dice Vd. que no tiene métodos; no tendrán más remedio que comprar de alguna manera.

Me alegro de que la cabra estuviera tan buena y de que los cebones están buenos; que coman mucho, y así pesarán más para cuando llegue la matanza.

Me alegro de que viniera al colegio la niña Arteaga. Dios quiera que aumenten.

---

[1] Se trata de la fundación del colegio de San José de Medina del campo, para la cual la M. Cándida tendrá que recorrer un largo y difícil camino (cf. DV 4)

[2] Este binomio es ignaciano (cf. *Exerc.* [16]; cta35 p.719). san Ignacio usa también otros binomios semejantes: "gloria de Dios y bien universal" o "gloria de Dios y bien común" (cf. *Rórm. S.I.* [3]; *Const.* [508]; "divino servicio y ayuda de las almas" (cf. cta.146 p.968); "gloria de Dios y salvación de mi alma" (cf. *Exerc.* [152] [179] [189] [339]; cta.36 p.727). en la Fórmula de la Congregación usa la M. Cándida una expresión equivalente: "la gloria de Dios y el bien de nuestros prójimos"; pero en sus cartas aparece con mucha frecuencia el binomio que usa en ésta.

[3] Sotera Cipitria Barriola (cf. cta.37 nt.10 y cta.38 posdata).

[4] Jesús Lagunas Cipitria, el único hijo de Luciano Lagunas y María Cipitria, hermana de la M. Cándida. En el momento en que escribe la Madre esta carta, este niño tendría de dos a tres años.

[5] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)

[6] Don Martín Aranzave, que era entonces confesor ordinario de la comunidad de Tolosa (cf. CT 1)

[7] Martín Eceizabarrena (cf. cta.41. nt.4)

El P. Herranz está mejor; escribió de su puño (como hace otra que yo sé); dice que se levantó el día de las Ánimas[8].

No sé si le ha escribo a Vd. Vicenta[9] diciendo cómo estuvimos en Valladolid para tratar las cosas de la fundación[10] con el Sr. Arzobispo[11], que estuvo muy amable. Le agradó la fundación. Veremos si se arregla todo bien.

No sé cómo sería el no pagar el Ayuntamiento. Dígame si ha pagado, con todo lo que quiera decirme.

Doña Paca[12] y familia, tan amables como siempre. ¿Podría Vd. mandarles en un cajón unas botellas de tomate, alguna pera, un par de quesos…, lo que le parezca a Vd., en gran velocidad, si no cuesta mucho; si no, en pequeña? Este cajón, se entiende, es para D.ª Paca, Vicente, etc.

Adiós, hija mía. Salude a mi padre, diciéndole que sea muy bueno, y así le querrá mucho la Santísima Virgen; y que la M. Ángela está bien. Lo mismo a las Hermanas, Paca y las niñas; al Sr. Vicario, D.ª Josefa y demás. Y sabe Vd. la quiere muy santa, y suplica que pida por esta su pobre madre, que con todo su corazón la bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Procurare llevar el rosario de la H. Filomena Suárez. Estas Madres[13] preguntaron por Vd. y le mandan recuerdos. Escríbales Vd. dando el pésame por el tránsito de la H. Margarita[14], que subió al cielo el día de los Santos; todos vinieron por ella. ¡Qué dicha! Bendita sea ella, y pida por mí y por la Congregación, pues me encomiendo a ella. No el pésame; eso debía de ser la enhorabuena. Adiós, que me voy con las Madre, y vivan Vds. bien para ir al cielo, y quiera Dios que vayamos todos; para alabarle por toda la eternidad. ¡Qué dicha! Allí, con la Virgen, con Dios y con San José, en compañía de todos los santos por siempre jamás. Amén. Creo que va por tercera vez que digo adiós, y no acabo; pero se acaba el papel y tengo que dejar hasta otra vez. Pida por mí, y sean muy puntuales, y guarden bien las Reglas, dando buen ejemplo a todas, amando mucho a Dios.

---

[8] Por la correspondencia de la familia con la M. Cándida consta que el P. Herranz en octubre de 1893 estuvo gravemente enfermo (cf. CSg 3,22 y 24). El superior se lo comunicó por telegrama a sus hermanas, y, ya pasado el peligro, les dio a conocer, primero por telegrama y después por carta, su restablecimiento (cf. CSg 3,23).

[9] Vicente San José de Ortiz de Urbina (cf. cta.7 nt.5)

[10] La M. fundadora está en este momento dando los pasos necesarios para la fundación del colegio de San José, de Medina del Campo. Después de una serie de dificultades y contratiempo, el colegio empieza a funcionar el 8 de octubre de 1894; pero sólo el 7 de septiembre de 1896, vencidos ya los innumerables obstáculos que en esos dos años se fueron sumando a los anteriores, se pudo celebrar propiamente la inauguración con la apertura d las clases de niñas gratuitas y de párvulos (cf. DV 4 p.88; GA p.210-211)

[11] Cardenal Antonio María Cascajares y Azar. En el Archivo de las Hijas de Jesús se conservan tres cartas dirigidas por él a la M. cándida (cf. CJe 14).

[12] Doñas Francisca Garcés de San José (cf. cta.7 nt.intr.)

[13] Se refiere, evidentemente, a las Carmelitas de Medina. Conocían a Joaquina Gómez, que hasta enero de aquel año había sido la compañera inseparable de la M. Cándida en sus viajes (cf. DV 1-3)

[14] Una religiosa carmelita, de la comunidad del Carmelo de Medina, que tuvo una muerte edificante el 1º de noviembre de 1893 (cf. DV 4 p.8)